

INICIATIVA GLOBAL PARA EL PATROCINIO DE REFUGIADOS EN UN VISTAZO

Argentina amplía su Programa de Patrocinio Comunitario de Refugiados

En los últimos meses se han producido nuevos y emocionantes avances en el programa de patrocinio comunitario de refugiados instaurado en Argentina. El *Programa Siria* ha patrocinado a más de 400 refugiados desde que el proyecto piloto fue puesto en marcha en 2014 – y una alianza de entidades gubernamentales y civiles argentinas ha trabajado arduamente para expandir el programa. Inicialmente, el proyecto piloto facilitaba la reunificación familiar de sirios vinculados a patrocinadores argentinos, pero a la larga fue ampliado para incluir a otros residentes argentinos que deseaban patrocinar a sirios sin vínculos familiares.

Durante los dos últimos años, Argentina ha enviado representantes a numerosos talleres técnicos dirigidos por la GRSI para examinar opciones que permitieran expandir el proyecto piloto. Además, en marzo de 2018 un [equipo de la GRSI visitó Argentina](#) para compartir la experiencia de Canadá en este tema y para ofrecer asistencia técnica a los actores del gobierno, de la sociedad civil y de la comunidad de patrocinadores de Argentina. Asimismo, los socios de la GRSI impartieron varios talleres diseñados específicamente para las partes interesadas argentinas. Argentina ha asumido un papel de liderazgo en la región; el año pasado organizó, junto con el ACNUR y la OIM, una [mesa redonda sobre reasentamiento](#) dirigida a delegados gubernamentales y representantes de la sociedad civil de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

En febrero de este año, la Dirección Nacional de Migraciones [anunció](#) nuevas medidas para ampliar el proyecto piloto de patrocinio comunitario. En efecto, a partir de ahora el *Programa Siria* estará abierto a más refugiados y patrocinadores, lo cual permitirá a grupos de tres personas patrocinar a refugiados sirios referidos por el ACNUR y a sus familiares. Los patrocinadores – incluidos aquéllos que no tienen lazos familiares – podrán patrocinar a ciudadanos sirios y palestinos remitidos por el ACNUR, incluyendo a los que actualmente residen en Arabia Saudí, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Kuwait, Líbano, Qatar y Turquía. Cabe mencionar que el gobierno argentino también ha indicado que está considerando la posibilidad de ampliar el patrocinio de la comunidad a otras poblaciones de refugiados.

La red de patrocinio comunitario de Argentina también está creando la infraestructura necesaria para ampliar el programa. A través del sitio web se difundirán nuevos videos sobre las experiencias de los refugiados y de los patrocinadores que participan en el *Programa Siria* y se organizarán eventos para promover el patrocinio comunitario fuera de Buenos Aires y ampliar el alcance de la red. A través de estas iniciativas, Argentina está buscando establecer un programa que pueda ampliarse de manera escalonada y con potencial para durar muchos años más.

Celebramos 40 años de patrocinio en Canadá

- [Stories of sponsorship \(IRCC\) & From Far and Wide \(UNHCR\)](#)
- [IRCC news release & Refugee Hub press release](#)
- [Canada's programs \(IRCC\)](#)
- [Canada's PSR program turns 40 \(CBC\)](#)

Fortalecimiento de cimientos para el patrocinio comunitario en Europa

Con el lanzamiento de varios programas de patrocinio comunitario en Europa en los últimos años, los estados y las comunidades están fortaleciendo los cimientos para apoyar el aumento y la viabilidad a largo plazo del patrocinio. Los días 25 y 26 de febrero de 2019, más de sesenta representantes de gobiernos y de la sociedad civil de más de una docena de países se reunieron en Bruselas para explorar conjuntamente formas de fortalecer estos cimientos en Europa. Organizado por la GRSI, la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO) y el Instituto de Políticas de Migración en Europa, el evento fue diseñado para ayudar a formalizar la existencia de una "comunidad de práctica" europea para los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil que están desarrollando programas de patrocinio.

Hace dos años se celebró un evento similar en Bruselas, poco después del lanzamiento de la GRSI. En esa oportunidad, Canadá era el único país que contaba con un programa de patrocinio sólidamente establecido, y el Reino Unido estaba en el proceso de lanzar su reciente programa. En la actualidad, seis países están diseñando e implementando programas de patrocinio con el apoyo de la GRSI.

En la conferencia de este año, los participantes de Alemania, Reino Unido, Irlanda y España compartieron la experiencia que han adquirido en materia de patrocinio hasta la fecha. Esto incluyó dirigir sesiones y ofrecer información sobre los diseños de sus respectivos programas, al igual que sobre las oportunidades y los desafíos que, según han llegado a comprender, existen para los diferentes enfoques.

La creciente base de conocimientos y la red de nuevos adoptantes en Europa seguirán siendo un recurso importante para el intercambio de información y el aprendizaje colectivo para quienes desarrollan programas de patrocinio de refugiados en la región y en el resto del mundo. Esta segunda conferencia en Bruselas confirmó el creciente interés mundial sobre el patrocinio, y la necesidad continua de compartir lo aprendido a medida que el concepto evoluciona y se adapta en un número creciente de comunidades.

¿Qué es la GRSI?

La Iniciativa Global para el Patrocinio de Refugiados (GRSI) es una alianza de cinco organizaciones: el Gobierno de Canadá, el ACNUR, Open Society Foundations, la Giustra Foundation y la Universidad de Ottawa. Su objetivo es ayudar a otros países a establecer sus propios programas comunitarios de patrocinio de refugiados – fortaleciendo en el proceso a las comunidades locales y mejorando el discurso sobre los refugiados.

SUSCRIBIRSE GRSI EN LÍNEA CONTÁCTENOS

Entrevista a la GRSI: Nick Regnault Patrocinador en Christchurch, Nueva Zelanda

*Nick Regnault es un patrocinador de la Iglesia Bautista del Suroeste situada en Christchurch, Nueva Zelanda. Dicha iglesia fue una de las cuatro organizaciones seleccionadas por el gobierno de Nueva Zelanda para participar en su proyecto piloto, denominado **Categoría de patrocinio de refugiados por un organismo comunitario**. En julio de 2018, Nueva Zelanda acogió a 23 refugiados en el marco de ese proyecto piloto. Unas semanas después de esa primera entrevista, nos entristeció profundamente enterarnos de los ataques terroristas perpetrados contra dos mezquitas de Christchurch, y de que entre las numerosas víctimas estaban dos refugiados recién llegados que habían sido patrocinados por la agrupación de Nick. Si desea enviar un mensaje de esperanza, visite este [sitio web](#). También se puede apoyar al grupo de apadrinamiento de Nick, haciendo clic [aquí](#).*

¿Cómo se involucró su iglesia en el patrocinio comunitario?

Realizamos nuestra labor tanto a nivel mundial como local para contribuir a que los seres humanos forjen relaciones más fuertes – entre sí, consigo mismos, con Dios y con el mundo. Así que vimos al patrocinio comunitario como una oportunidad para continuar forjando relaciones en nuestra comunidad a medida que las personas unían esfuerzos en torno a un propósito compartido.

Hace unos años, algunas iglesias de Nueva Zelanda se acercaron al gobierno para ofrecerse a aceptar refugiados sirios, pero no se logró nada. De modo que ya entonces teníamos cierto grado de toma de conciencia. El patrocinio comunitario fue una vía novedosa para nosotros. No sabíamos nada sobre el programa, pero alguien que lo vio anunciado lo remitió a nuestra atención y pensamos: "Esto parece interesante, vamos a intentarlo".

¿A cuántos refugiados ha acogido su agrupación? ¿De dónde son ellos? ¿Cuándo llegaron?

Hemos patrocinado a tres familias, todas del Oriente Próximo. Llegaron a finales de julio de 2018.

¿Cuáles son las responsabilidades de su agrupación en el marco del programa piloto?

Tenemos un acuerdo de patrocinio con el gobierno de Nueva Zelanda. Seleccionaron a los refugiados (aunque fue posible nominarlos), los trajeron al país y tuvieron un programa de orientación de dos semanas en Auckland. A los refugiados se les concede la condición de residentes, lo cual significa que reciben una ayuda social que, en gran medida, constituye en unos ingresos que les permiten sobrevivir mientras se instalan y buscan empleo. El Gobierno también nos ha apoyado con asesoría y consejos a medida que las cosas han ido evolucionando.

Nuestro papel comienza llevando a las familias por avión a Christchurch e instalándolas en casas que hemos encontrado y amueblado previamente. Somos responsables de ayudarles a conectarse con todas las cosas que necesitan para hacer una vida aquí, tales como escuela, atención médica, orientación, transporte, formación y, cuando están listos, empleo. Tuvimos que financiar sus gastos de instalación, pero afortunadamente nos vimos inundados de artículos domésticos y el dinero simplemente no fue un problema.

¿Cuáles son algunos de los retos que han enfrentado?

Acompañamos a la familia patrocinada en cada paso del camino, dándoles información para que puedan tomar decisiones. No siempre es fácil, pero tratamos de empoderarlos en lugar de crear una dependencia. Así que, por ejemplo, viajamos en autobús con ellos en lugar de conducirlos a lugares. Al menos eso es lo que intentamos, pues cuando llueve y es mucho más fácil ir en coche, generalmente eso es lo que pasa.

Al principio hubo ciertas cosas sobre las cuales no se nos ocurrió hablarles, como lo que implica alquilar una casa. Ellos pensaban que podían ser expulsados de su casa y por ello siempre tenían sus

pasaportes listos. Tuvimos que tranquilizarles diciéndoles que, en Nueva Zelanda, como inquilinos tienen derechos.

También tuvimos que conversar con ellos sobre el programa y explicarles que era una ayuda para que se asentaran en su nuevo país. Que nuestra amistad siempre estaría ahí, pero que tenían que hacerse financieramente independientes. Ciertamente lo han hecho y ahora, 7 meses después, en cada familia hay al menos una persona que está trabajando a tiempo parcial al mismo tiempo que aprende inglés.

¿Cuál ha sido la mejor parte de su experiencia de apadrinamiento?

La risa. Hacer nuevos amigos y profundizar las viejas amistades. Las comidas compartidas. Más momentos llenos de risas. Y siempre el saber que jugamos un pequeño papel en ayudar a alguien a salir de una situación imposible y de que tenga la oportunidad de emprender una nueva vida.

¿Qué consejo daría a las personas o grupos interesados en convertirse en patrocinadores de refugiados?

Con un poco de previsión y planificación, es totalmente factible. En las primeras etapas es algo trabajoso conseguir que se instalen y ayuda tener un equipo de personas que ya se conocen entre sí. También ayuda que los padrinos vivan de los refugiados para que se produzcan encuentros casuales. Las familias de refugiados nos han dicho que esas interacciones casuales les ayudan a sentir que éste es su lugar.

En realidad es mucho más fácil de lo que habíamos pensado. Son personas como usted o como yo, con los mismos retos, preguntas y problemas que tendríamos si fuéramos a un nuevo país. ¿Dónde voy a vivir? ¿Dónde está la escuela? ¿Cómo sobreviviré financieramente? ¿Cómo puedo conseguir un trabajo? Nuestra experiencia ha sido que los refugiados son muy resistentes y simplemente tenemos que actuar como lo haría un amigo, hablando sobre las cosas y ayudando a las familias de refugiados a asentarse.

Dado que esta entrevista tuvo lugar antes de los ataques en Christchurch, ¿hay algo que quieras añadir?

Los ataques terroristas de marzo de 2019 fueron completamente inesperados. Dos de nuestras familias sufrieron pérdidas y lesiones, y la tercera familia estaba aterrorizada. Nos sentamos junto a las camas del hospital, caminamos con ellas hasta las tumbas. Cuidamos a los niños, preparamos comidas halal y cuidamos de miles de otros detalles prácticos. Es un momento terrible para toda Nueva Zelanda. No puedo decir que nuestra amistad y apoyo disminuyan el dolor y la pena, pero nuestra esperanza es que, al vernos junto a ellas, las familias apadrinadas sepan que no están solas, que nosotros también compartimos su aflicción y que también lloramos por lo que entre todos hemos perdido.

